

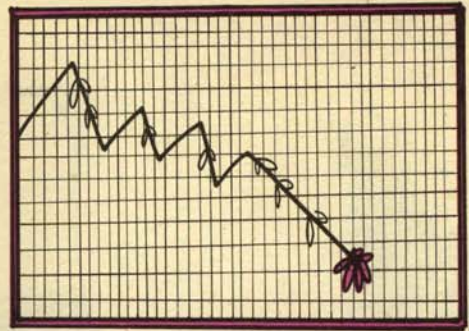
DE DARTE EL DESMAYO

GUERRA A LA TRISTEZA

inar por el te-
tos. Sonría. Y
ase una fácil
le devuelva el
tes de que en
divinar nuestro
s menos y se
todavía. Son-
de nuevo la



DIGASELO CON FLORES



*
GIMNY
COPALZ



ERA DE MAYO LA ESTACION FLORIDA

Bueno, pues llegamos a mayo y aquí no hemos vendido una escoba. Donde han vendido escobas a cientos es en Portugal. ¡Ay que airiños! Aquello se vino abajo como un castillo de naipes, porque no era ya más que eso. Seguramente en toda Europa no le queda al doctor Caetano otro amigo que López Rodó. En fin, el caso es que allí están de limpieza general, hechos todos unos demócratas. Es que lo veo venir. Lo mismo se lían la manta a la cabeza y permiten estoquear los toros. Todo esto fue el mayo portugués, que pasó en abril. Aquí llegamos a mayo y la olla está que arde. En la bolsa o la vida del mercado alimenticio suben las malas acciones que es una preciosidad. La merluza hay que comerla de rodillas. Luego está el proyecto de selectividad universitaria de los buscadores de oro del Ministerio de Información y Ciencia. Desde luego yo estoy de acuerdo en que hay más tontos de lo que se piensa, pero no sé por qué vamos a tener que ser siempre los mismos. En esto habría que hacer turnos rigurosos. Dicen que van a aplicar la segregación esa en octubre, así que los idiotas del setenta y cuatro vamos a formar una asociación para llegar al poder y hacer otro proyecto de selectividad. Después viene el asunto de la barretina, símbolo de la revolución cultural de don Pío Cabanillas. Hay que darse cuenta. Llega el ministro a Barcelona, se pone más contento que unas pascuas, dice que viva la libertad, y cuando vuelve a Madrid los portugueses ya han hecho la revolución. Otro viaje así, y cae Nixon. ¡Qué tío el ministro! Luego están las sesiones de la Academia de la Lengua que se celebran en las Cortes. Por lo que se ve allí hacen un trabajo fino de semántica y filología. Estudian el proyecto de ley sobre los hidrocarburos, pero eso no tiene importancia. Lo que importa es hacer un diccionario. Y a todo esto, los del «Aleti», superado el contubernio de Glasgow, estamos en la final de la Copa de Europa como dos y dos son cuatro.

Con estas expectativas, como suele decirse, entramos en el mes de mayo. Pero eso no es lo peor, ya que dentro de treinta días entraremos en el mes de junio, si Dios no lo remedia. ■ LICANTROPO.

